

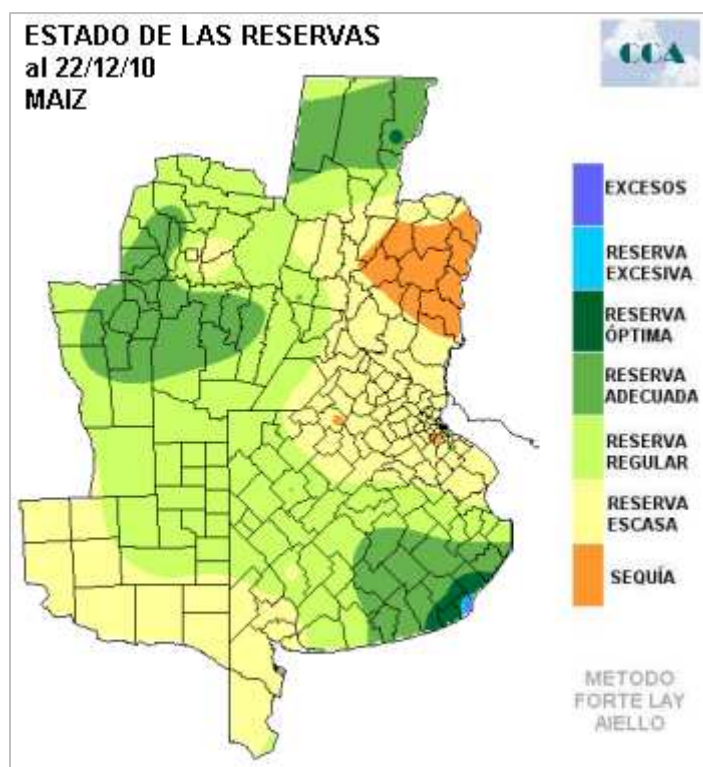
Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 7837

SITUACIÓN PARA SOJA Y MAÍZ

Si bien se han observado algunas mejoras pluviales la situación para los dos cultivos principales es ajustada.

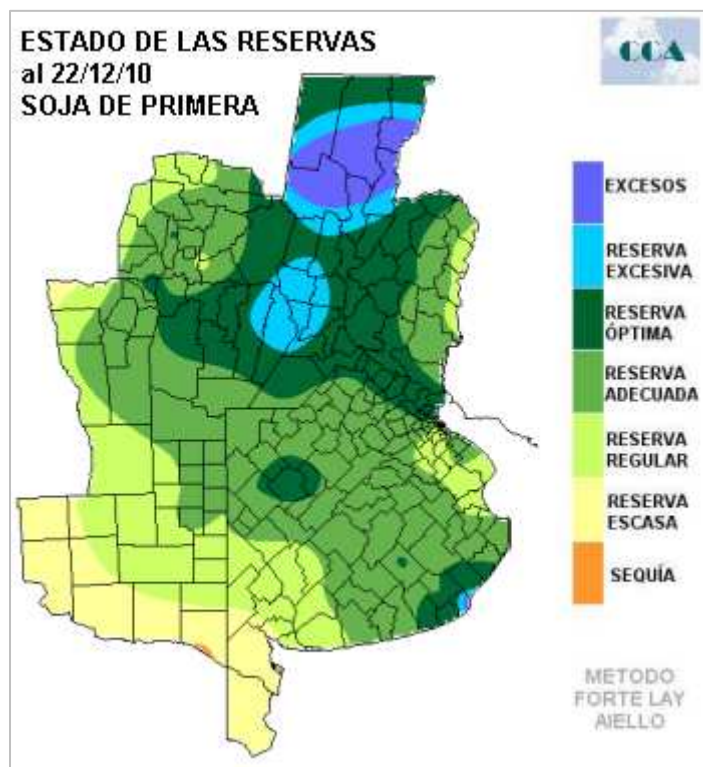
APENAS CON LO JUSTO

El maíz transita el ingreso al período de floración apenas con las reservas justas para sostenerse en una situación entre regular y buena. Basta recorrer el este de la zona núcleo para comprobarlo. Las últimas lluvias posiblemente hayan puesto freno al deterioro que se venía observando, pero claramente la falta de precipitaciones se llevará kilos en la producción. Dentro de este contexto con lluvias semanales de milimetrajés más bien modestos, se dan situaciones en áreas reducidas que posicionan mejor al cultivo a partir de chaparrones discrecionales más generosos que se han venido observando en la zona núcleo y que muchas veces escapan a la red de mediciones de las estaciones del Servicio Meteorológico Nacional y del INTA. Por lo tanto dentro de un marco de reservas ajustadas o escasas, se dan matices de escala menor que no pueden considerarse como representativos del estado mas generalizado que presenta el maíz. La situación se resume en el mapa.



La situación parece más acomodada a medida que nos desplazamos hacia el oeste, principalmente por la franja central de CB. También las sementeras del sudeste se posicionan con reservas adecuadas pero en retroceso y claro en un estado fenológico mas atrasado respecto de los maíces de la zona núcleo.

La soja sembrada temprana y con buena humedad, debería haber capitalizado mejor las últimas precipitaciones. Su estado de demanda hídrica es menos exigente que el maíz, pero lamentablemente las duras condiciones atmosféricas actuales y de los próximos días exigen aportes pluviales para sostenerse en un estado cercano al adecuado. Observemos el mapa de reservas.



Como decíamos anteriormente, las reservas para soja se ven mucho mejor posicionadas que para maíz. Posiblemente el trajín climático de los últimos días no se represente satisfactoriamente en el mapa. Es decir la situación de reservas puede ser más ajustada.

Como una conclusión de escala regional, podríamos decir que la foto que muestra el cálculo del balance hídrico para la fecha, es favorable, con matices, pero con predominio de reservas adecuadas, fundamentalmente en las sementeras que han podido cerrar el surco. Ahora bien, la evolución de la oleaginosa en el próximo mes depende fuertemente de recibir las lluvias normales, a grandes rasgos unos 100 milímetros. Entendemos que el comportamiento de los últimos sistemas precipitantes ha ido mostrando un progresivo aumento de la cobertura, sin embargo la dispersión espacial en los acumulados ha marcado diferencias, en algunos casos dejando margen y en otros, como por ejemplo en la zona de influencia de Junín, dejando una mayor necesidad de precipitaciones.

Durante enero se pueden dar entonces cambios drásticos en la situación de la soja de primera: 50 milímetros menos con altas temperaturas, llevarán la soja al estado de sequía. Por delante tenemos entonces un panorama que irá mostrando matices de importancia, incluso dentro de zonas climáticamente homogéneas.

El fenómeno de La Niña no se ha retirado, su efecto deficitario sobre el patrón pluvial parece estar retrocediendo. En las próximas horas hay un pronóstico favorable para la zona núcleo, que puede confirmar con la oferta de agua los comentarios precedentes.

Para el maíz, la demanda es más perentoria y mayor. No podemos sorprendernos de este patrón hídrico en plena floración, ya que fue oportunamente anticipado. Las estadísticas en años La Niña son desfavorables para ER, sur de SF y norte de BA, no tan drásticas para CB.

Tenemos por delante una campaña que exigirá un permanente monitoreo de los sistemas precipitantes. La evolución deberá seguirse semana a semana, debido al escaso margen de las reservas de humedad. Se plantea el rinde medio como objetivo que define una campaña exitosa. Sin embargo, es alta la probabilidad de que la misma muestre gran dispersión, predominando los desvíos negativos. Es decir, la producción de soja seguramente será menor en esta campaña debido, en primer lugar a que no se ha podido concretar la intención inicial de siembra y en segundo lugar a que el comportamiento pluvial marcará el piso de los rendimientos. El mercado climático está instalado.